

Latinoamericana habla sobre el extractivismo de la IA en el Vaticano



Paola Ricaurte, profesora investigadora del Tec, fue la única latinoamericana convocada para analizar la IA en el foro “Preserving Human Dignity in the Age of AI”

09/06/2026

Cortesía Paola Ricaurte

Durante la conferencia internacional ***Preserving Human Dignity in the Age of AI***, realizada por el Vaticano en Italia, **Paola Ricaurte Quijano**, profesora investigadora de la [Escuela de Humanidades y Educación](#) del Tecnológico de Monterrey, fue una de los 8 expertos convocados por el **Dicasterio para la Comunicación** y la única latinoamericana en participar en el foro.

La profesora que recientemente fue catalogada como una de las **personas más influyentes en el tema de IA a nivel global** (según [TIME](#)) intervino en el panel dedicado a las **desigualdades**, en el que denunció el **carácter “extractivo”** de este modelo tecnológico, que contribuye a la **acumulación de poder, riqueza y conocimiento** por parte de unos pocos.

*“Si observamos las cifras, nunca antes en la historia se había registrado tanta **acumulación de riqueza** y pero mucha de esa acumulación está asociada con la extracción y **apropiación de recursos** a escala masiva para maximizar el lucro. A eso le llamamos **extractivismo**.*

*“La **lógica extractivista** está asociada al **modelo capitalista**, a la industrialización y a la modernidad, y que en la época actual ha expandido sus mecanismos de **despojo** a través de la **tecnología**. Todo el **ciclo de vida de la IA** implica diversas formas de extractivismo, desde las clásicas, como la minería, hasta las nuevas, como los datos”, explicó Ricaurte.*

El evento tuvo lugar días después de la publicación **Magnífica Humanitas**, la **primera encíclica** del **Papa León XIV** sobre **inteligencia artificial**. En la conferencia se abordaron los **retos éticos, sociales y culturales** que plantea el desarrollo de sistemas de IA.

La investigadora impulsa regulaciones estrictas y proyectos comunitarios para garantizar que la IA funcione como un bien público y no como una herramienta de exclusión. Foto: cortesía.



La desigualdad y colonialismo en la IA

Durante su intervención, Ricaurte puntualizó que los **modelos algorítmicos** tienen **sesgos sociales**, por lo que se corre el riesgo de **perpetuar lógicas coloniales y racistas**.

*“Tenemos una industria concentrada en unas pocas manos que controla toda la **cadena de valor de la IA** y los modelos de gobernanza de la IA **no son democráticos**. Esta industria se apropia del conocimiento generado por las personas en sus **interacciones en internet**. Desde ese nivel, ya estamos hablando de exclusiones de países y sus poblaciones.*

*“El diseño de los modelos se realiza desde centros de innovación en una industria que está **muy masculinizada** y es principalmente **blanca**, que **excluye a mujeres** y personas **racializadas**. Esos modelos son entrenados con datos que no representan el universo de la **diversidad de poblaciones del mundo**, sus lenguas, sus conocimientos ni sus experiencias”,* compartió a CONECTA.

Ricaurte explicó que cuando estos sistemas se despliegan por gobiernos o empresas, no necesariamente lo hacen en contextos que protejan los **derechos de las personas** frente a los daños causados por los sesgos y las formas de **discriminación** que están siendo reproducidas a través de estos sistemas.

*“Las **implicaciones pueden ser devastadoras**: desde no obtener un empleo, ir a la cárcel por un delito que no cometiste, no obtener un crédito, un beneficio social, un servicio de salud y en **contextos de guerra** puede significar perder la vida, como lo vimos en el caso de la **escuela de niñas en Irán**”,* advirtió.

“La IA debe ser un bien público, no una herramienta geopolítica, militar y de control social”.

El papel de Latinoamérica frente a la IA hegemónica

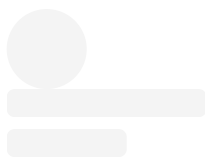
Por esto mismo, la experta planteó considerar la **diversidad de regiones** que presentan **brechas sociales y tecnológicas** e incorporar estas perspectivas en la implementación de sistemas de inteligencia.

La investigadora hizo un llamado para **regular los sistemas**, que centralicen los **derechos humanos** y que protejan a las personas frente a los abusos de las corporaciones.

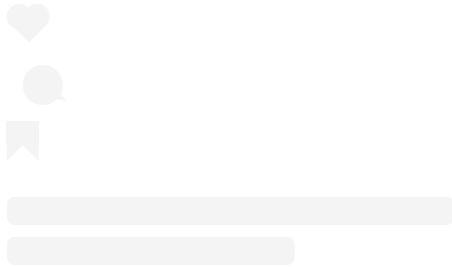
*“Necesitamos actuar en muchos niveles: desde **regulaciones estrictas**, educación, **políticas de innovación** y desarrollo tecnológico con **perspectiva interseccional**; inversión para proyectos de innovación tecnológica comunitaria y social; desarrollo de capacidades; inversión en infraestructura y, sobre todo, entender que la **IA debe ser un bien público**, no una herramienta geopolítica, militar y de control social”.*

Por último, Ricaurte destacó el papel que puede tener **Latinoamérica** en este **desarrollo tecnológico**.

Entre ellas destaca la iniciativa [Red Feminista de Inteligencia Artificial en América Latina y el Caribe](#), misma que coordina la profesora y que aborda el problema estructural de la IA.



[View this post on Instagram](#)



*“Afortunadamente en América Latina **hay varias iniciativas** que están impulsando procesos de innovación tecnológica orientados a ofrecer **respuestas ante los desafíos** de nuestro contexto.*

*“Un aprendizaje de estos años es que en la región existe un **enorme potencial** y capacidad de imaginar una inteligencia artificial que no responda a la lógica ni al modelo de negocio extractivista de la **IA hegemónica**”, finalizó.*

Además de Ricaurte, ***Preserving Human Dignity in the Age of AI*** contó con la participación de representantes de la Universidad de Zagreb (Croacia), la Universidad de Witwatersrand (Sudáfrica), las organizaciones *New Public* y la Liga por la Justicia Algorítmica, los diarios *The New York Times* y *The Washington Post*, y los Dicasterios de Cultura, Educación y Comunicación de la Santa Sede.

Con información de *Vatican News*.

LEE TAMBIÉN:

